

LOS NIETOS DE LA ANACONDA ANCESTRAL

The grandchildren of the ancestral Anaconda

FRANÇOIS CORREA RUBIO

Universidad Nacional de Colombia · Bogotá

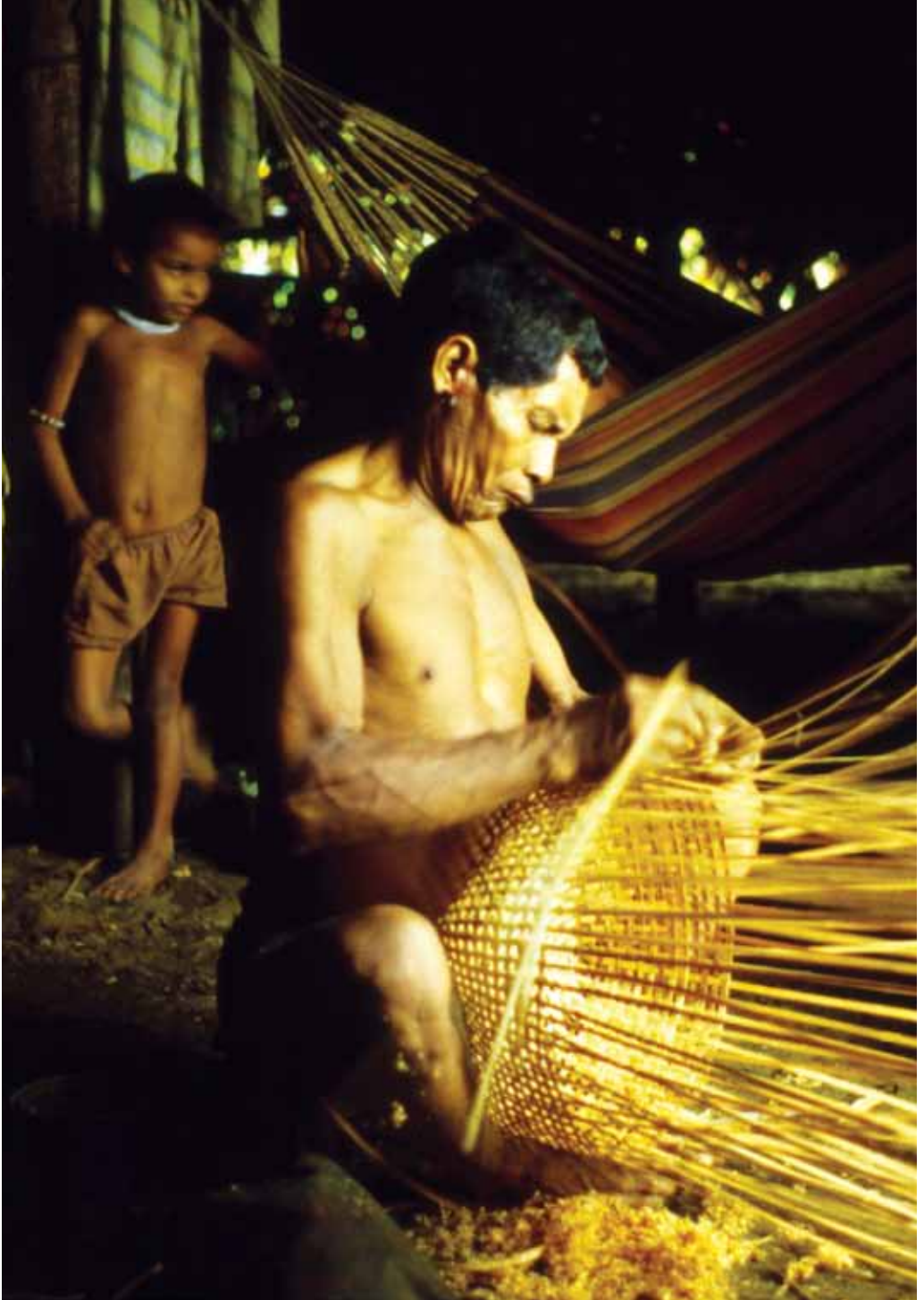
De la confluencia de los ríos Itilla y Unilla, que juntan sus aguas al oeste de la localidad de Calamar, surge el río Vaupés, el cual se desplaza por la Amazonia colombiana, muy cerca del Ecuador, hacia el paralelo 1º Norte, descendiendo en dirección NO-SE hasta desembocar en el río Negro que, a su turno, vierte sus aguas en el Amazonas. En la parte media y baja de este río se distribuyen los asentamientos de más de una veintena de grupos indígenas de lenguas afiliadas a las familias arawak, makú-puinave y tucano. Los primeros, constituidos por grupos como los curripaco-baniwa, los cabiyarí y los tariana, tienen como hábitat tradicional la zona del alto río Negro y Orinoco. De los segundos, hasta no hace mucho cazadores y recolectores con limitada horticultura, hay algunas bandas dispuestas en el río Papurí y el río Taraira, afluentes del Vaupés. El grueso de la población Tucano —más de quince grupos indígenas— ocupa las riveras del Vaupés y de sus tributarios: el Cuduyarí, el Querarí, el Papurí y el Tiquié, y, además, las de otros afluentes como el Pirá Paraná que desemboca en el río Apaporis.

Con excepción de los denominados makú, los grupos indígenas de habla arawak y tucano se identifican por tener características distintivas como ser descendientes de un ancestro común —una anaconda mítica que dio origen a sus gentes en un mismo lugar localizado dentro de su propio territorio—, por sus lenguas, su parafernalia ritual, sus cultígenos, su cultura material y otros elementos que, al mismo tiempo que argumentan su identidad distintiva, a nivel regional aparecen como características socioculturales compartidas que les permiten asociarse entre sí para sostener necesarios y prolongados intercambios económicos, sociales y culturales, las cuales hacen de esta región una extensa red de intercambio social y cultural que reconocí bajo la categoría del complejo sociocultural del Vaupés, a fin de diferenciarlos de otros complejos vecinos del noroeste de la Amazonia.

Los grupos indígenas del Vaupés también tienen una común historia de relación con la sociedad nacional. Los tratados de límites, que dividieron los asentamientos Tucano con fronteras nacionales, resultado de avanzadas desde los distintos países, fueron intensificados por la explotación de recursos naturales como las especies, las plumas, las pieles, la quina, el caucho o el oro. Estas promovieron la esclavización de indígenas y, más tarde, la competencia por sus territorios con campesinos que, desplazados del área andina, iniciaban los procesos de

colonización del área. Como se sabe, el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas por parte del Estado sólo se inició verdaderamente en Colombia hacia el último cuarto del siglo xx, antes de lo cual la selva amazónica era considerada como tierras baldías, eventualmente habitadas por tribus primitivas, que debían ser incorporados a la nación. Esta tarea fue delegada a la Iglesia, que por aquel tiempo se encargó de promover políticas de educación, catequización y desarrollo económico, lo que luego llevó a transformar las tradiciones socioculturales regionales y que, no obstante sus eventuales aciertos, recientemente se han agudizado con la presencia de grupos alzados en armas que hacen de sus territorios zonas de combate, al tiempo que reclutan jóvenes y desplazan a la población indígena de sus asentamientos.

A partir del año 1976 realicé trabajo de campo en la región del Vaupés, permaneciendo temporalmente en las malocas y aldeas durante más de una década. Pero fue con los cabiyari, yukuna, makuna, taiwano y cubeo con quienes compartí las más prolongadas estancias, dedicado al conocimiento de sus sociedades y culturas y a contribuir tanto en la preparación de documentos de defensa de sus derechos como en la constitución del resguardo indígena del Vaupés, y, además, al acompañamiento de sus organizaciones locales en la implementación de programas de salud, educación, cultura y adecuación económica. Resultado de ello son las fotografías que aquí aparecen. Son una selección aleatoria de un extenso cuerpo de fotografías empleadas como registro visual de diferentes actividades individuales y comunales. Por ejemplo, algunas siguieron paso a paso el proceso de construcción de la maloca a lo largo de un año, o registraron los sitios sagrados como cerros, meandros de ríos, raudales y pictografías que me fueron enseñados en los recorridos por el territorio. También captaron prolongados rituales que fortalecen la solidaridad de sus miembros, lugares míticos distribuidos en lugares inaccesibles del paisaje, o tomas instantáneas de imágenes espontáneas y tal vez irrepetibles de sus tareas cotidianas. Otras fotografías fueron empleadas para identificar especies animales y vegetales, para dar a conocer otros pueblos indígenas, o para rememorar e interpretar épocas anteriores porque fueron tomadas previamente entre sus mismos grupos étnicos. Como se puede intuir, estuvieron acompañadas de registros sonoros y escritos, los cuales contextualizan las imágenes y dan sentido a los registros fotográficos.



MANUEL TEJE EN EL CANASTO SU PROPIA VIDA. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



EL CHAMÁN RECORDANDO EPISODIOS MÍTICOS. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



EL CHAMÁN AUSCULTA LOS CIELOS EN BUSCA DE LOS ESPÍRITUS. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



ABLUCIONES CHAMÁNICAS. François Correa Rubio, 2007. Archivo del autor (1976-1985).



FERNANDO, CANTOR DE LA GENTE REMEDIO. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



AHUMANDO CARNE DE DANTA. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



JOAQUÍN PREPARA SU BASTÓN DE BAILE. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



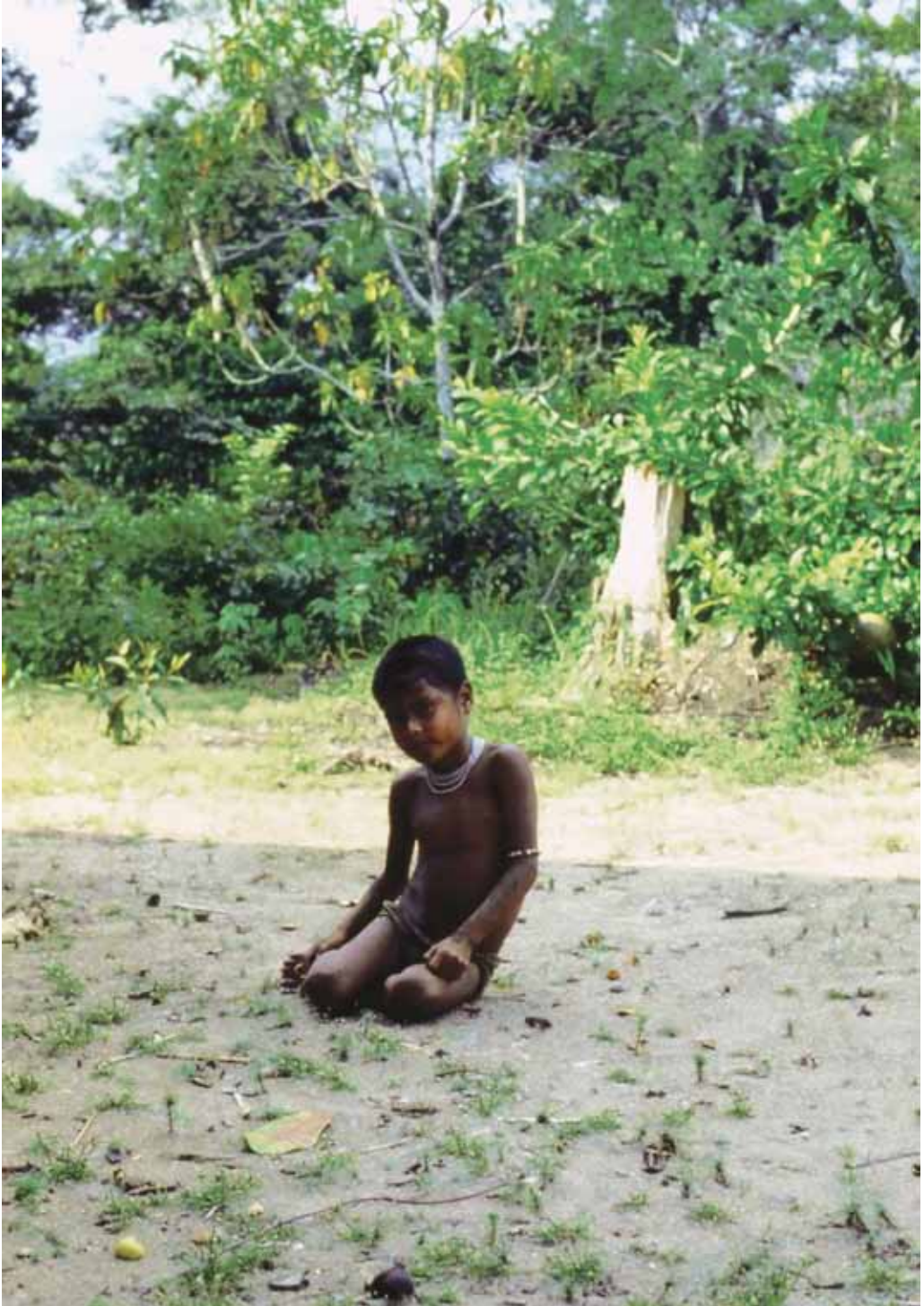
EN LAS ESCALINATAS DEL RÍO HASTA LOS CIELOS. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



LA BANDA DE NIÑOS. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



LOS NIÑOS QUE FULGURAN ENTRE LOS NEGROS RÍOS AMAZÓNICOS. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



EL NIETO DEL CHAMÁN. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



UNA MALOCA SOBRE PILOTES ENTRE LOS COREGÜAJE DEL CAQUETÁ. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



BASTONES PARA EL BAILE CON SUS IMÁGENES ANCESTRALES. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



DESCENDIENDO EL RAUDAL DE LOS TARIANO. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).



LAS HOJAS DEL TECHO DE LA MALOCA, TRAÍDAS POR EL RÍO. François Correa Rubio. Archivo del autor (1976-1985).